



Glosario

**Cuerpos
y culturas.**

Diversidad
étnico-racial,
participación
cultural y
convivencia.

**VIII
ENCUENTRO
CULTURA Y
CIUDADANÍA**

Sevilla,
26—
28 oct.
2022



Un glosario que (re)genere grietas y posibilidades.
Un glosario de cicatrices.
Un glosario de reparación.
Un glosario incompleto.
Un glosario hackeado.
Un glosario de conceptos, ideas, discursos, realidades.
Un glosario de espacios de tensión.
Un glosario efímero.
Un glosario que no es ni punto de partida ni punto final.

¿Cómo abordar la dificultad de nombrar y articular
en común una realidad de cuerpos diversos?



AFRO
AMNESIA COLONIAL (*vídeo*)
ASIA
BLANQUITUD
CAPITALISMO RACIAL
CIUDADANÍA
COHABITABILIDAD
COLONIA
COLONIA (*vídeo*)
CONOCIMIENTO SITUADO
CUERPOS (MIGRANTES, NO BLANCOS)
CUERPO MIGRANTE (*vídeo*)
CULTURA
DESEO (*ilustración*)
DIÁSPORA (*ilustración*)
DISIDENCIA
EPISTEMES
EUROCENTRISMO
EUROCENTRISMO (*vídeo*)
EXTRANJERÍA
FABULACIONES
FEMINISMOS DECOLONIALES / HETEROCENTRISMO
FRONTERAS
HETEROCENTRISMO (*vídeo*)
IDENTIDAD
IDENTIDAD (*vídeo*)
INTERCULTURALIDAD (*vídeo*)
(IN)VISIBILIZACIÓN
INVISIBILIDAD (*vídeo*)
MEMORIA
MEMORIA (*ilustración*)
MORO/A
PODER
PODER (*ilustración*)
PODER (*vídeo*)
PUEBLOS ORIGINARIOS
RAZA
ROMA/RROMA
ROMANIPÉN
SURES
TOKENIZACIÓN



afro-

1. *elem. compos.* Significa 'africano'. (RAE)

afro · afronegre · afronegrismos · afrodescendiente · afroeuropee · afroespañol · afroportuguese · afrogregue · afroitaliane · afroholadense · afrobelgue · afroruse · afronorteamericane · afroamericane · afrolatine · afrocaribeñe · afroantillane · afrocolombiane · afrovenezuelane · fromexicane · afroalemane · afroparaguaye · afroboliviane · afropanameñe · afrouuguaye · afroargentine · afrochilene · afrobrasileñe · afrocubane · afroasiátique · afroiraní · afrofilipine · afroturque · afropakistaní · afrosirie · afrojaponese · afrochine · afroindie /sidi/ · afroaustraliane · afrofeminismo · afrofeministe · afroqueen · afromasculinidad · afroqueer · afrosisters · afrosurrealismo · afrofuturismo · afrogaláctica · afroqueer *futurity* · afrocity · afropolitan · afropolis · *afrotopia* · afrourbano · afroparadise · afropean · afrolove · *afrodating* · *afrosex* · *afroporn* · cultura afro · lliteraturas afro · afropoesía · *afrodance* · afromusic · afrojam · afrofusion · afrobeat · afrobeats · afroreggae · afrotropical · afroreggaeton · afropop · afropunk · afrosoul · afroblues · afrojazz · afrorock · afrotrap · afrogitano · afrocubismo · afrochill · afrothecno · afrohouse · afroelectro · afrocentricidad · afroesencialismo · afroidentidad · afroresistencia · afro pesimismo · afro optimismo · afropositivismo · afronormalidad · afrología · afrosamurai · afrozumba · afroblue · *afrolook* · *afrohair* · *afrofood* · *afrovegan* · *afro style* · afrobar · afrobasket · afroyoga · [...]

afrocolectiva · *afrogalegas* · *afromurcia* · *afrofemcop* · *afrofeminas* · *afropoderosa* · *conciencia afro* · *espacio afro* · *afroactivista* · *afrokwanzaa* · *afropolitanvibes* · *afrolink* · *afroeuros* · *afrovasca* · *afromadrid* · *afroiberia* · *afrocatalans* · *afrovalencians* · *afrodiccionario* · [...]

Sustituye afro por negro, negra, negre
Sustituye afro por *black*
¿Afro significa africano, RAE?

El antropólogo cubano Fernando Ortiz bautizó como "afronegrismos" a los rasgos culturales africanos que se manifestaron en la estética musical, en el lenguaje, en la práctica de rituales o en las diversas formas de organización social en las Américas. Otros, se refieren a culturas "afro" para hablar de todo el legado histórico de las culturas traídas por la población africana, y las llaman afro y no africanas porque se consideran culturas supervivencia y espacios de resistencia.

En la década de 1990 surge una crítica a los fundamentos afrocéntricos de la identidad negra; una crítica al esencialismo desde una perspectiva posmoderna de la identidad que rechaza las apelaciones a la fijeza, la pureza o la autenticidad en favor de una insistencia en la construcción permanente de las identificaciones. La mayoría de los argumentos contra el esencialismo afrocéntrico fueron formulados por la académica bell hooks en "Postmodern Blackness". Unos años más tarde, el sociólogo inglés Paul Gilroy refuerza la tesis de hooks en "Atlántico negro. Modernidad y doble conciencia". Ambos sostienen la existencia de múltiples identidades y experiencias negras. Para Gilroy, la búsqueda de los fundamentos de una identidad inmutable en una África precolonial mitificada o en características fenotípicas, obvia que las migraciones -forzadas o voluntarias- desde África han producido innumerables recomposiciones y desplazamientos culturales vinculados no a un origen o identidad, sino a una reelaboración de los orígenes estrechamente dependiente de los territorios en los que se encuentran los que se identifican como negros. Entonces, RAE ¿Afro significa africano?

Tania Adam





*amnesia
colonial*



Rui Xin Zhou





asia

(Recorramos el continente de oeste a este montades en una *tanka*²).

¿Es la cuna del
Edén? Veo fronteras,
no huelo flores.

El aroma de nanas
apacigua los mares.

²RAE: f. Poema de origen japonés que consta de cinco versos, pentasílabos el primero y el tercero, y heptasílabos los restantes.

Karessa Malaya Ramos Aguiñot





blanquitud

“El blanco no es un color”, indica la artista afroportuguesa Grada Kilomba. El blanco sería más bien una posición política que representa los privilegios históricos que detentan las personas blancas-colonodescendientes. Efectivamente, “el blanco no es un color” (incluso en “teoría del color” el blanco no es color porque es la ausencia de color) pero también “sí es un color”, a través del cual ese privilegio histórico y contemporáneo se materializa cotidianamente en la confortabilidad de los cuerpos blancos.

El blanco –sea euroblanco, latino blanco o africano blanco descendiente de europeos– pasa fronteras, accede a servicios, pasea por museos, va al teatro y restaurantes desde la comodidad que le confiere su color de piel y/o rasgos occidentales. En cambio, las personas no blancas, aunque podamos tener un pasaporte europeo, siempre seremos sujetos de sospecha. El blanco sería así un cuerpo descorporizado porque la blanquitud nunca se enuncia ni señala. De ahí que los blancos sufran la “ignorancia blanca” de la que habla la pensadora afroholandesa Gloria Wekker, es decir, el olvido sistemático de sus privilegios actuales y el origen colonial de dichos privilegios; o incluso padezcan lo que se denomina “fragilidad blanca”, es decir, la reacción defensiva y violenta de los blancos cada vez que se habla o se les acusa de racismo.

Francisco Godoy Vega





capitalismo racial

El capitalismo racial no es 1): una moda conceptual para ser banalizada en la Academia o en las instituciones, 2): una forma específica de capitalismo, 3): una forma particular de racismo ni 4): un fenómeno norteamericano.

El capitalismo internacional es racial desde su propia conformación.

[37 hombres negros africanos masacrados en la valla de Melilla].

Cedric J. Robinson rescató la idea. En un primer momento, fue usada por la militancia negra contra el *apartheid* en Sudáfrica para describir la forma de Estado racial construida en el país. [Ley de Extranjería]. Robinson, en su histórico *Marxismo negro. La formación de la tradición radical negra*, internacionaliza el concepto para describir la matriz racial del capitalismo y de la civilización

en la que el modo de producción capitalista emerge. [Imperio]. La

sensibilidad racial empantana la cultura occidental

y sus antagonismos de clase. [Pogromos antigitanos en Andalucía].

Marx lo insinuó en *El capital*. Ruth Wilson Gilmore lo explica a la perfección en su *Geografía de la abolición y el problema de la inocencia*: «El capitalismo demanda desigualdad y el racismo la consagra». [Explotación y abusos sexuales

a mujeres marroquíes trabajadoras de la fresa].

Existe un nexo indisoluble entre capital, racismo y patriarcado.

Helios Ilyas F. Garcés





ciudadanía

Condición que sugiere que para tener derechos y deberes hay que ser habitante de una ciudad o parte de una nación. Término que no es sinónimo de conjunto de individuos aunque se use habitualmente como si lo fuera y que deja fuera de la sociedad a otro tipo de comunidades, como las rurales, y excluye a los seres vivos no humanos del grupo de convivencia.

Este concepto excluyente y urbanocéntrico suele usarse irreflexivamente sobre todo desde la política y las instituciones como equiparable a pueblo.

Sin embargo, refiere una condición muy específica: la del sujeto que es sujeto solo en tanto cuente con un documento de identidad. Esto quiere decir que quedan también fuera de la ciudadanía las personas sin papeles, no conectadas o migrantes en situación administrativa irregular. O en una condición de ciudadanía subalterna si sus pasaportes son de países pobres del sur global o no cuentan con suficientes bienes materiales para participar de la vida pública, los pobres. Son así mismo considerados *menos ciudadanos* quienes no votan, por ejemplo los presos. Durante siglos de colonización, indígenas explotados y negros esclavizados no gozaron de ciudadanía. Recién en la primera mitad del siglo XX y posteriormente, se empezaron a reconocer en buena parte de países derechos a las mujeres, los niños, los trabajadores de los cuidados, personas LGTBIQ+ y personas racializadas. Ese proceso está inconcluso y depende del territorio y de quién gobierne para ser más o menos ciudadano. Un lema muy usado en los movimientos antirracistas para referir la paradoja de la ciudadanía es “papeles para todas o todas sin papeles”.

Gabriela Wiener Bravo





cohabitabilidad

No hay lugar fuera de la violencia en un mundo constitutivamente estructurado desde la violencia. Los espacios seguros no existen, son una ilusión de la inclusión del neoliberalismo para dar una sensación de una igualdad ficcional. Cuando pensé en el concepto de cohabitabilidad viajé directamente al escenario distópico del 2027 en el texto

de Octavia E. Butler: *La Parábola del sembrador / Parable of the Sower*.

Un universo de tensión constante y de coexistencia en situaciones adversas, violentas, imposibles. Lauren, personaje de la historia, genera la comunidad afectiva “semilla terrestre” en pleno caos del mundo: epidemias, escasez, guerras entre países, plagas; y abre la posibilidad de la cohabitabilidad con lo que implica el conflicto en torno a la diferencia racial, de clases y de lugares de procedencia. El ejercicio de imaginación radical que realiza Octavia E. Butler en esta historia es una invitación a visualizar un mundo (im)posible con hiperempatía, una especie de “superpoder” que invade el cuerpo de Lauren y que le permite percibir el dolor, el placer, el sufrimiento o el orgasmo, con la misma intensidad y a la vez que lo disfruta o lo padece quien le rodea inmediatamente. La cohabitabilidad la entiendo desde lo imposible y lo difícil de comprendernos como parte de un mundo finito, que no nos pertenece, un mundo de lo vivo y lo no vivo, en pugna y en disputa.

iki yos piña narvález funes





colonia

Desde 1492 vivimos en un sistema moderno-colonial que ha marcado la división racial del mundo en un binarismo donde siempre queda arriba la supremacía blanca. Esta ha promovido un modelo monocultural que impone un régimen ético, político y estético. No existe un afuera de la colonialidad ni el colonialismo ha muerto. La colonización española del siglo XVI, además, marcó un precedente macabro al propiciar no solo el exterminio de muchos pueblos originarios, sino también la colonización de las mentes y subjetividades de los sobrevivientes a través de la evangelización. El colono creyó, y aún cree, que a través de la colonización está “salvando” a los bárbaros incivilizados.

El “complejo industrial del blanco salvador” (Teju Cole) ha operado a través de la iglesia, y más recientemente a través de la cooperación. La colonización y evangelización han provocado en “los condenados de la tierra” (Franz Fanon) una herida colonial, es decir, una marca indeleble de la memoria del dolor que vibra en nuestros cuerpos y se intensifica hoy a través de los múltiples mecanismos colonizadores de la vida, el poder y el saber. La herida colonial es una herida abierta e infectada que solo se puede comenzar a sanar, colectivamente, a través de una descolonización efectiva que implique no sólo una descolonización política (como ocurrió con los territorios coloniales independizados en el sur global), sino también un cambio de paradigma radical en la configuración de la vida a partir de la recuperación de las memorias ancestrales que el colono quiso eliminar.

Francisco Godoy Vega





colonia



Hanan Midan





conocimiento situado

Todo conocimiento es situado. Toda abstracción está mediada por condiciones materiales, culturales, corporales, geográficas, políticas.

Todo individuo, lo quiera o no, pertenece a un territorio ancestral.

A una comunidad determinada. Donna Haraway es la articuladora contemporánea del concepto. Surge como una lúcida crítica feminista hacia el concepto de objetividad en ciencia. La objetividad es una máscara. Tras ella, hay raza, clase, género, etc. Explicado de forma burda, el relato sobre la realidad defendido por un dueño de invernaderos en Almería dista del

relato de un trabajador senegalés que es explotado cada día

en los mismos. El relato de la Unión Europea sobre el disparo

de la gendarmería marroquí a una joven de Tetuán ya extinta difiere del de la gente que estaba en la patera esquivando las balas. Pero se pueden torcer los gestos. Algo más sofisticado: la base epistemológica de nuestros conocimientos está condicionada por nuestra situación en el mundo.

La cuestión entonces no es perdernos en relativismos: “todo depende”.

La exigencia se traduce en una posición ética de honestidad: girarnos hacia las narrativas elaboradas desde los márgenes. Porque, como diría Hermann

Cohen, desde ellas puede llevarse a cabo “la crítica de las patologías del Estado” (*Hacia una política crítica*, Enrique Dussel, 2010).

Helios Ilyas F. Garcés





cuerpos (migrantes, no blancos)

La ciencia médica occidental ha definido un modelo único de cuerpo normalizado: el Hombre de Vitruvio. A partir de ese diagnóstico moderno de qué sería un cuerpo sano y normal, se ha generado todo un sistema de adoctrinamiento que ha implicado un proceso de cisheterosexualización y blanqueamiento. El cuerpo, según ha impuesto occidente, es blanco, delgado, esbelto, unitario y binarista, mientras desde múltiples tradiciones afro e indígenas se entiende la complejidad de concebir al cuerpo como un ser-con-otros y más allá de la humanidad. Como indica la escritora travesti afrodominicana Johan Mijail, “este cuerpo no es completamente mío, es un ruido, la epidermis de los demás animales y plantas (...) la identidad no es un espacio común, sino una forma de relacionamiento radical con la vida. Este cuerpo, este ano es social; este cuerpo, este ano son ustedes”.

El proceso de blanqueamiento, además, ha llevado a que hayan sido los cuerpos no blancos —y en particular los cuerpos negros— los que han servido de base de experimentación de la medicina que salvaría a los cuerpos blancos. Ya en el siglo III lo hicieron San Cosme y San Damián, patronos de la medicina, al trasplantar la pierna de un etíope a un hombre blanco para salvar al blanco y matar al negro. Así, históricamente, los cuerpos no blancos y migrantes hemos sido cuerpos desechables, utilizables y explotables, a la par que identificables siempre como extranjeros.

En esta “Europa que no es blanca”, como ha indicado Angela Davis, los cuerpos no blancos siempre estaremos bajo la mirada violentamente sospechosa del blanco.

Francisco Godoy Vega





*cuervo
migrante*



Rui Xin Zhou





cultura

La cultura no es alta. La cultura no es bella.

La cultura no es humana. La cultura no es lo que acumulas en el cerebro. La cultura no es lo que olvidaste. La cultura no es lo que está en los museos. La cultura no es lo que está en las instituciones. La cultura no es lo que está en los libros. La cultura no es lo que está en las salas de teatro y cine. La cultura no es lo que dicen las páginas de cultura de los periódicos que es cultura. La cultura no son las bellas artes.

La cultura no es el folclore. La cultura no es ilustrada. La cultura no es lo que estudian los antropólogos. En la cultura también hay estructuras de dominación.

La cultura no está quieta.

La cultura no es una.

Gabriela Wiener Bravo





deseo

Elizabeth Montero Santa (La Flor del Tamarindo)





diáspora

Elizabeth Montero Santa (La Flor del Tamarindo)





disidencia

Posición subjetiva y política que implica el desacuerdo con la norma establecida. A lo largo de la historia ha sido utilizado para diferentes tipos de rompimientos, como el quiebre protestante con la iglesia católica, mas su uso contemporáneo ha sido acotado a las disidencias sexuales. Particularmente desde contextos de Abya Yala, con pensadoras como val flores o plataformas como la CUDS (Colectivo Universitario de Disidencia Sexual), desde comienzos de los 2000 la disidencia ha permitido poner en cuestión la buena intención de las políticas de diversidad y visibilidad del proyecto LGTBIQ+ como sistema neoliberal de clasificación e inclusión de los cuerpos no heterosexuales. Este proyecto de la diversidad sería cómplice de la estructura de poder heterocentrada que se reproduce no sólo en la cama, sino en la ideología del régimen moderno y sus instituciones. Asumir el espacio de la disidencia implica así romper con el sistema de cuotas y representatividad que el proyecto cisheterocolonial propulsa como tokenización. La disidencia implica no sólo habitar identidades y cuerpos no heteronormados sino el cuestionamiento al aparato de poder opresor que genera los sistemas de exclusión sexual: la cisheterosexualidad. Provieniendo del contexto de Abya Yala, la disidencia tiene además la potencia interseccional de poner en cuestión la blanquitud de las políticas feministas y LGTBIQ+ como sistema global de cooperación con mujeres, lesbianas, maricas y trans del sur global. Como dice el colectivo Ayllu, “lo *queer* no te quita lo racista”.

Francisco Godoy Vega





epistemes

Saberes, en plural. Formas de pensar, nombrar y practicar el mundo. Muchas epistemes fueron destruidas por la empresa colonial occidental. El genocidio se completa con el epistemicidio: no basta con acabar con un pueblo, hay que destruir sus saberes. Ese es el impulso homogeneizador que, a través de las formas más inimaginables de violencia, late en el corazón del imperialismo. Tradiciones espirituales, formas de vida, idiomas, códigos éticos, etc., perecieron con las comunidades humanas que los atesoraban.

Muchos saberes fueron retorcidos y atrofiados por el imperio. No es un fenómeno perteneciente al pasado. Todavía hoy, el proceso de sanación pasa por reinterpretar los saberes propios a la luz de la necesidad descolonizadora. Sin embargo, frecuentemente se corre el riesgo de caer en ilusiones coaptables por la agenda neoliberal. No hay descolonización de las epistemes sin descolonización de las relaciones de poder. No existe una descolonización abstracta. Como ha dejado escrito Vijay Prashad: «La única descolonización real es el antiimperialismo y el anticapitalismo. No se puede descolonizar la mente a menos que se descolonicen también las condiciones de producción social que refuerzan la mentalidad colonial».

Helios Ilyas F. Garcés





eurocentrismo

Fabulación o complejo de superioridad del continente europeo.

Según esa cosmovisión supremacista, el viejo continente ocuparía el centro de todo lo existente, mientras la pluralidad que le rodea se constituye en bárbara, periférica, monstruosa e incompleta. En su relato, muy bien instalado a través de los siglos, Europa no solo es cuna de la civilización sino que desde Grecia y Roma su idea de liderazgo planetario se sostiene históricamente por su capacidad de dominio a través del uso de la fuerza bélica y la colonización de pueblos siempre menos militarizados, su exterminio, saqueo o esclavitud. Ese expolio y fuerza de trabajo esclavo hará a Europa más rica, más moderna, renacentista, imperial y con todo el oro robado, también muy Siglo de Oro. El complejo megalómano de Europa la ha llevado a lo largo de los siglos a hilar teorías para sostener que es también su racionalidad la medida de todo y su territorio el centro de influencia de la cultura, el arte y el conocimiento científico.

Gabriela Wiener Bravo





eurocentrismo



Hanan Midan





extranjería

Se define como la condición legal de una persona en el extranjero, pero es en realidad uno de los instrumentos más violentos del racismo institucional contra las personas migrantes. Su mascarón de proa en España es la Ley de Extranjería. Es curioso que naturalizarse se use como sinónimo de nacionalizarse. Nada más antinatural que el nacionalismo español, por ejemplo, que precisamente exalta una identidad nacional basada en nostalgias imperiales y tiende a exacerbar sentimientos de superioridad sobre otros pueblos. Así tenemos estados y continentes enteros blindados o restringiendo el acceso de migrantes pobres y racializados del sur global, normalmente provenientes de África donde la violencia colonial hizo estragos. Hoy aún se viven las consecuencias de esa explotación y muchos se ven obligados a migrar para no seguir sufriendo el hambre y la guerra. Ante este drama los países del primer mundo responden cerrando sus fronteras, construyendo muros, poniendo miles de limitaciones para el libre tránsito y a eso le llaman “extranjería”.

Gabriela Wiener Bravo





fabulaciones

Creaciones, imaginaciones, sueños, historias, construcciones, demoliciones, inventos, delirios, ficciones, películas, engaños, desmemoria, irrealidades, truculencias, proyecciones, tramas, traumas, fantasías, ilusiones, desvaríos, mitomanías, fabricaciones, composiciones, traducciones, interpretaciones, series, tergiversaciones, memorias. ¿Memorias? Para muchas personas andinodendientes, cuyas historias ancestrales fueron borradas, ocultadas o robadas, la memoria se construye con la imaginación, por medio de fabulaciones que nos ayudan a completar esas nebulosas que dejó el colonialismo.

Gabriela Wiener Bravo





feminismos descoloniales/ heterocentrismo

La construcción heterocentrada del mundo moderno-colonial es estructural a la hora de entender al patriarcado occidental y occidentalizado. Bien lo explica Ochy Curiel en su libro *La nación heterosexual* o Kimy/Leticia Rojas Miranda con el concepto *Heterocolonialidad* que ha acuñado en su tesis doctoral *Narrativas políticas trans y lesbianas aquí (España) y allí (Ecuador)*. En este sentido, los feminismos descoloniales nacidos hace “poco más de una década” (Yuderkys Espinosa) —pero herederos de una larga tradición de feminismos negros, chicanos e indígenas— parten de una genealogía diferente a la del feminismo blanco que quiso promover un concepto de mujer universal. Oyèrónké Oyèwùmi bien lo confronta en su perspectiva africana de la “invención de las mujeres”. La división binaria de los sexos y los géneros sería una imposición colonial a los pueblos no occidentales, así como lo fueron los binarismos de naturaleza vs. cultura, civilización vs. barbarie. Los feminismos descoloniales así han sido capaces de poner en cuestión los cimientos racistas y colonialistas del feminismo blanco a la vez que introducir variables interseccionales de género y raza a los debates que desde comienzos de los años 90 se han dado en la teoría decolonial latinoamericana a través del Grupo Modernidad/Colonialidad.

Francisco Godoy Vega





fronteras

(límites imaginarios que escuecen)

*Mahapdi*¹

¿Por dónde se entra
al cruzar una frontera?

Se impacienta la locura
astillada en mi garganta.
Después de despegarme del suelo,
¿Por qué no me recibe el techo?

A este aire aún no me he acostumbrado.

Me pesa
cada pisada
que no lleva
a casa.

Y me coloca frente a una locutora dudosa:

¿Quién es
la que escribe
en otro idioma?

Vuelve a despegarte del suelo.

“¡Pasaporte! ¡Tarjetas de embarque!”
Me desvelo de un sueño,
impostora a bordo.
Mahapdi, el latido que sigue tras otro.

De mi garganta brota
una lengua que borra
mapas y fronteras.

Y me creo de este lado de la historia.
Y me creo otra yo más idónea.

¹ *Mahapdi* significa “escuece” en tagalo.

Karessa Malaya Ramos Aguiñot





heterocentrismo



Rui Xin Zhou





identidad

Soy como un espejo al borde del camino/montañas
de arena sepultaron el corazón de mi tatarabuela/
Yo lo transplanté a este patio/dormí siglos como
una cabeza perfecta en un museo/mi máquina
de escribir/el pájaro que se detuvo largo rato sin nombre en
la escalera/el tío bastardo que encontré escondido
en el armario/mis perros torturados me lo recordaron/
Un riachuelo con peces de colores el día de la fuga
de mamá/los dos fardos a sus espaldas/no la buscó/
volvimos/soy porque volviste/las lágrimas hereditarias/
nuestras caras deformadas por el dolor son iguales/
mi niña teniéndome sola para ella en el parque
de las aguas/el amor nunca dentro siempre afuera/
todas las preguntas que necesito hacer/el horizonte
de jazmines en una puerta/el miedo a ver sus cadáveres
en bolsas negras/las siamesas que fuimos/
y el río Manacamiri donde iremos juntos a morir.

Gabriela Wiener Bravo





identidad



Hanan Midan





interculturalidad



Rui Xin Zhou





(in)visibilización

[La Cañada Real]. No existen comunidades invisibles, sino pueblos y situaciones de injusticia estructural invisibilizados. La diferencia es notable.

[Barrios olvidados]. [Pueblos romaníes]. Este matiz abismal nos indica el camino hacia la clave: los Estados nación, sus instituciones y las narrativas preparadas a su servicio. [Pueblos del Magreb]. La invisibilización es, por lo tanto, un método de violencia por medio del que llevar el genocidio de determinados grupos humanos hasta sus últimas consecuencias.

[Font de la Pólvora]. Decimos invisibilización, pero podríamos decir negación neurótica de la alteridad, destrucción de imaginarios y represión de la memoria. [Pueblos africanos]. Es decir, no hay tal cosa como la invisibilidad, sino procesos forzados de (in)visibilización.

[Pueblos asiáticos]. Lo cual nos indica que la situación de los pueblos no blancos –ex colonias formales o naciones sin Estado racializadas y perseguidas en el interior de Europa– no es casual. [Pueblos originarios].

[Polígono Sur]. Interrogar los claros oscuros de la historia oficial y del relato político dominante sobre la visibilidad implica, inevitablemente, prestar atención a las relaciones de poder económicas, culturales y sociales propias del sistema capitalista a partir de modernidad occidental.

[Frontera Sur].

Frenar la desposesión.

Combatir la explotación. Terminar con la opresión.

Helios Ilyas F. Garcés





invisibilidad



Hanan Midan





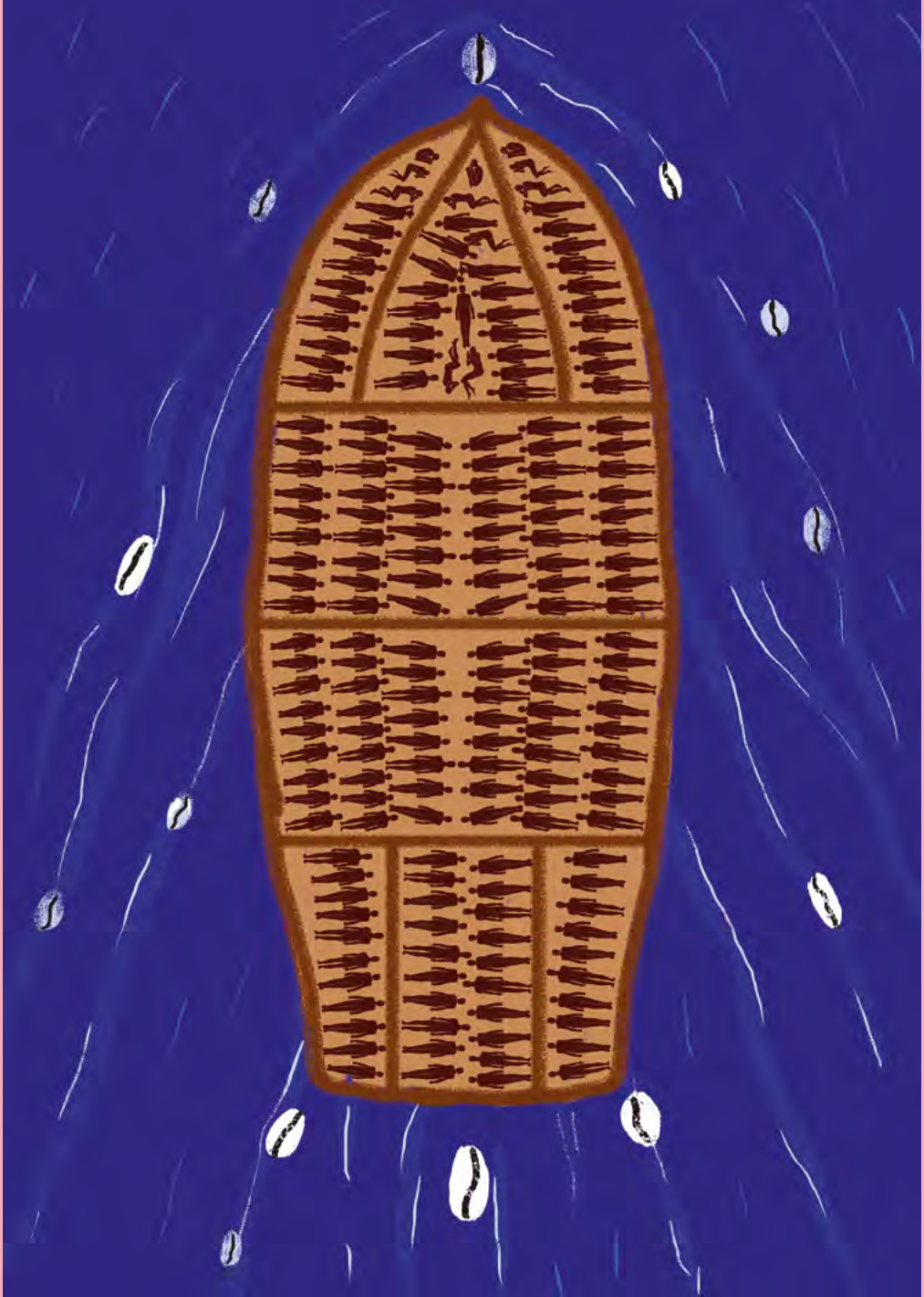
memoria

«Aunque sea reciente mi carné/yo nací hace milenios...»,
recitó José Heredia Maya. La memoria, insinúan los versos, se
hunde en un espacio que trasciende al individuo
y de la que, sin embargo, el individuo también participa,
consciente e inconscientemente. No me refiero aquí
a la memoria como un legado exclusivamente personal.

Hablamos de memorias colectivas. [1492: conquista
de Al-Ándalus / expulsión de los judíos / encubrimiento
de Abya Yala]. Si el deseo es abrir camino hacia la memoria
y la historia, no queda otra opción que hacerlo desde otras
memorias y desde otras historias. [1499: primera pragmática
real contra el pueblo gitano]. Sólo desde *ahí* la pretensión de
una memoria única puede quebrarse y, a través
de las grietas, dejar salir la luz. [Mediados del siglo XVI:
trata trasatlántica de pueblos africanos secuestrados
y esclavizados]. Cuestión de dominó: al derrumbarse
el relato de la memoria única, se quiebra también
el presente único, proyecto de una imaginación monolítica
en base a la cual se sueña con un futuro unidireccional.
[1609: expulsión de los moriscos]. ¿Cómo se abre el cauce
que nos pone en contacto con las memorias obstruidas?
[Y un largo etcétera que siempre encontró la resistencia
y lucha de los pueblos].

Helios Ilyas F. Garcés





memoria

Elizabeth Montero Santa (La Flor del Tamarindo)





moro/a

Categoría colonial –que en lugares y momentos históricos distintos tiene un contenido diferente– construida por el poder blanco para deshumanizar y oprimir a diferentes grupos de personas. A veces, *moro* es igual a *musulmán*, otras, *moro* es igual a *árabe* o a *negro*. *Moro* es un continente donde el contenido varía según las necesidades del Estado racial a lo largo de la historia. Lo interesante es revelar cuáles son las pervivencias, los elementos que nos pueden ayudar a entender el funcionamiento de los dispositivos del racismo vigente. Actualmente, alrededor de *moro* gira un discurso respecto al islam o a los musulmanes que será transformado después de la Segunda Guerra Mundial para dar pie a nuevas formas discursivas en las que subyace una estructura de poder profunda, la cual se resiste a ser categorizada de forma simplista y unívoca (Adlbi Sibai, 2016) pero hunde sus raíces en el colonialismo y en la conformación del sistema-mundo moderno-colonial-capitalista-patriarcal (Grosfoguel). En el imaginario nacional está vinculado a invasión y peligro. En el ámbito cultural *morx* es el padre castrador, el terrorista, el narcotraficante, el migrante sin papeles, la mujer sumisa, la víctima de su cultura/religión/comunidad, la mujer que para emanciparse se occidentaliza, la disidencia sexo-afectiva que busca libertad en Europa. En las calles y barrios *morx* es quien lucha por luz en Madrid, por vivienda en Hospitalet, por derechos laborales en Almería, por la memoria en Toledo o la belleza en Zafra.

Salma Amazian





poder

Sistema «imperialista, supremacista blanco, capitalista y patriarcal», lo llamó bell hooks. Hooks [respeto], citada por intelectuales del Norte Global a los/las que no les interesa comprender el problema del racismo ni del imperialismo. Poder: Los estados y sus instituciones en el marco del orden capitalista mundial.

Poder: el Fondo Monetario Internacional.

Poder: Wall Street. Poder: las fuerzas de seguridad y los ejércitos de los estados. Poder: los tribunales.

Querer no es poder, se equivoca por completo el refrán.

Poder: Norte Global. El poder político que determina nuestras vidas es vertical y se manifiesta de múltiples formas en nuestra rampante cotidianidad. Pero hay un acuerdo que se nutre de pequeñas renunciaciones. Gestos efectuados por cada persona sumergida en la gran corriente autómatas de la obediencia dogmática a un orden establecido desigual. El poder, a menudo, se muestra como un gran silencio aplastante cuya procedencia ha sido sacralizada. Nos rendimos a él porque el inconsciente político occidental sigue siendo religioso. El nuevo dios se llama Neoliberalismo.

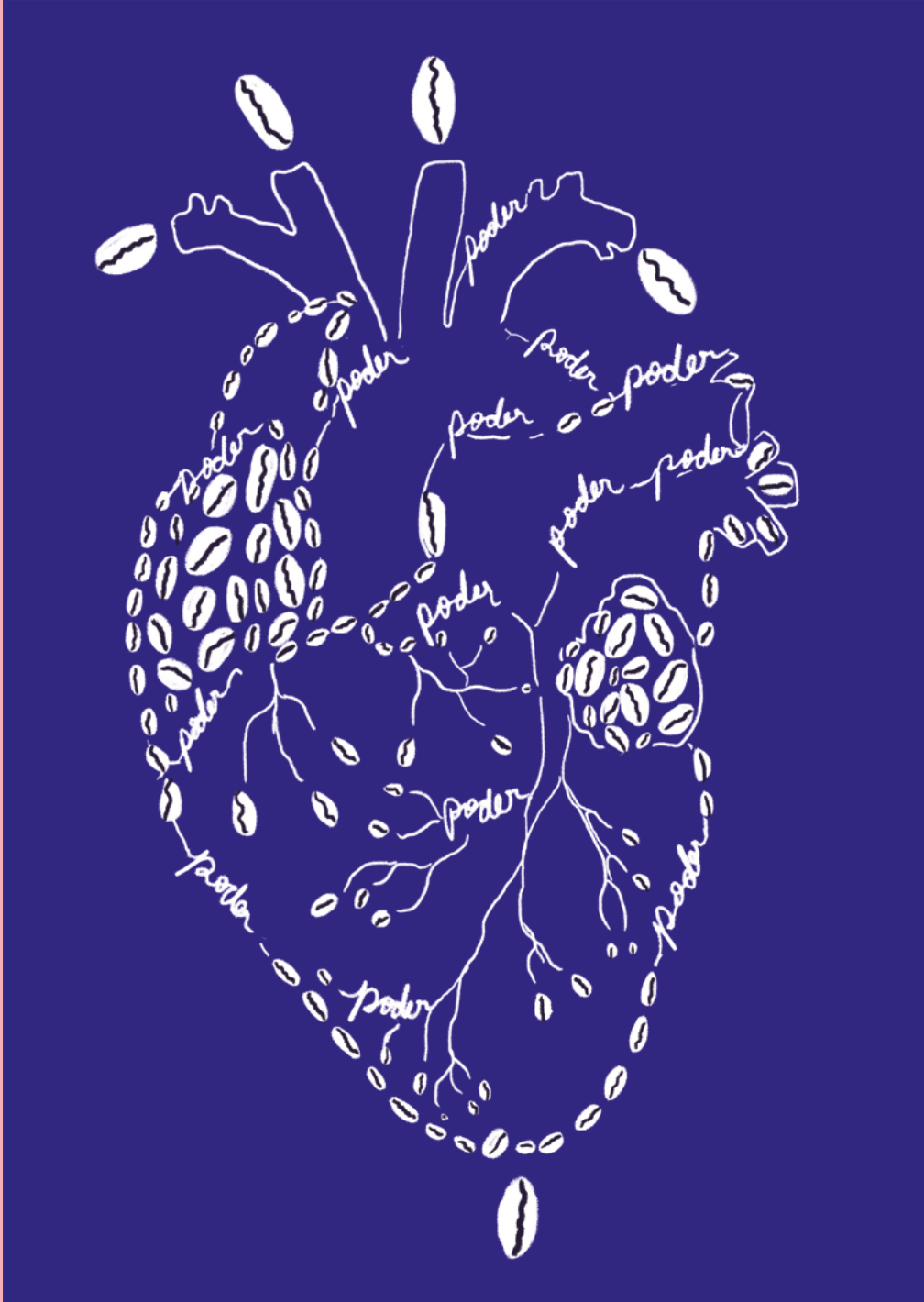
El poder es lo que hay que disputar para construir una sociedad realmente justa e igualitaria.

Poder es política. Política es disputa.

Fight the Power!, rapeaban Public Enemy.

Helios Ilyas F. Garcés





poder

Elizabeth Montero Santa (La Flor del Tamarindo)





poder



Hanan Midan





pueblos originarios

Desde el nacimiento de los Estudios Culturales en los años 70-80 se ha comenzado a utilizar este término políticamente correcto para englobar a los pueblos de Abya Yala que sobrevivieron a la conquista y colonización. Antes llamados “indios”, luego “indígenas” y “aborígenes”, los pueblos originarios son la presencia viva de nuestras ancestras y memorias, son pasado y futuro a la vez. Se trata de pueblos que, en tiempos de la colonia, consiguieron negociar con el blanco (a través de la palabra, el camuflaje y/o con las armas) su autonomía administrativa, estructura política, tradiciones y/o cosmologías. Bien ha estudiado esto la pensadora maya k'iche' Gladys Tzul Tzul en su libro *Sistema de gobierno comunal indígena*. A diferencia de las ideas que quiso imponer Europa, los pueblos originarios de Abya Yala han sabido mantener formas vivas y sagradas de relación con la tierra, el monte, el río y el mar, de autogobernarse fuera de la narrativa progresiva de Occidente y de evadir la imposición de la norma blanca. Como no existe un afuera de la colonialidad, y sus territorios muchas veces son de interés extractivista para estados y empresas, los pueblos originarios deben seguir hoy en día defendiendo la tierra y sus propias vidas ante la amenaza permanente del neocolono, a quien no le conviene su sobrevivencia. Actualmente existen redes y colectivos de y para los pueblos originarios, como el Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir.

Francisco Godoy Vega





raza

La raza no hace referencia a una realidad cultural, ni a una realidad étnica y mucho menos a una realidad biológica. Por lo tanto, hablar de raza no es hablar sobre identidades. La raza es una estructura de poder.

Entendemos la raza como un factor que organiza la división internacional del trabajo a partir de la modernidad temprana. Pero no hay clase sin raza y viceversa. Esta realidad explica a Occidente, que históricamente ha construido su riqueza y hegemonía sobre la colonización, la esclavización y la desposesión de tres cuartas partes del mundo. «No hay conciencia de clase sin conciencia del problema racial», dice Silvio Almeida. La raza es uno de los criterios que palpita tras las formas institucionales de deshumanización que sitúan a determinados pueblos por debajo de otros. Forma parte del sentido común dominante, más allá del fascismo, que explota de forma abiertamente violenta ese sentido común dominante. La raza anida tras la negación sistemática de la memoria histórica colonial y racial de este país, tras los CIEs, tras la Ley de Extranjería, tras el perfilamiento racial y acoso policial contra gitanos, afros, magrebíes, etcétera; tras las escuelas e institutos guetos y, sobre todo, tras la negación del racismo.

Helios Ilyas F. Garcés





roma- / rroma-

Roma, o Rroma, es el término abierto que, democráticamente, desde el Primer Congreso Romaní de Londres de 1971, se han dado, frente al resto del mundo que salió de la Segunda Guerra Mundial y de los procesos de descolonización, quienes albergan un sentido de pertenencia en un origen común en la India del siglo XI. Tras complejos procesos migratorios históricos han resultado en una nación superdiversa, consciente de su génesis y que se enuncia al mundo entero desde los exteriores de la Modernidad. En esta carrera por huir de la taxonomía eurocentrada, que históricamente ha derivado en leyes coercitivas llenas de fantasías con Egipto (con G, con T y hasta con Z, pues aún los siguen llamando de mil maneras), Roma –Romnia, en plural– apela a la totalidad de la población romaní, y Romni/Rom nos ayudan a diferenciar los roles. El juego del reconocimiento de las palabras propias que definen a las diferentes comunidades en sus espacios de autorrepresentación y legitimidad nos lleva al uso de diferentes términos nacionales, lingüísticos y políticos para poder alzar la voz en un parlamento o tener que lidiar con quienes vigilan las fronteras y los barrios que cruzan y habitan les Rroma.

Miguel Ángel Vargas





romanipén

Nos dice el diccionario online de la RAE: *Aviso: La palabra romanipén no está en el diccionario. La entrada que se muestra a continuación podría estar relacionada: romper.* Exactamente, la Romanipén no existe.

En el contexto español la Romanipén es, o eso debiera, aquello que rompe con el Gitanismo, la representación de la usurpación de la propia capacidad de representación romaní, en el arte y en la sociedad, sobre todo desde la segunda mitad del siglo XVIII, atraviesa el siglo XIX y XX y sigue presente en el XXI. No confundir uno y otra. La Romanipén es la casa común de toda la diversidad romaní, variable y permanente, histórica y actual, pluriversa y un poco secreta, por no someterse a la continua obsesión por la visibilidad y la clasificación.

Por supuesto la Romanipén, o la Gitanidad, como se viene definiendo desde la posición política romaní, es la creación de la posibilidad ontológica del ser romaní. Enumerarla, describirla fríamente y dividirla como un conjunto de reglas supone una sumisión al mercado liberal de identificaciones. La Romanipén se vive como la legitimidad comunitaria que garantiza la supervivencia frente a la violencia racial. Un puchero es más importante que todo un museo.

Miguel Ángel Vargas





sures

¿Cuántos sures caben en un cuerpo? *{pieza para ser recitada}*

El Sur incrustado en mi pecho era rico, valiente y próspero. Un territorio que nunca fue colonizado; era tierra que escupía maderas nobles, bambúes, arrozces, orquídeas, mangos y otras cosechas a borbotones; el Sur de los ríos copiosos y de los mares azules.

Años más tarde, unas lentillas, prestadas por el Norte, clavaron otro Sur en mis pupilas.

Y era tan diferente que, cuando bajé la mirada, vi salir de mi torso escombros y broza; arrozales convertidos en fábricas; montes alopécicos; un arcoiris amorfo del keroseno sembrado sobre asfalto; aviones cargados de sueños que lloraban los pasajeros mientras miraban sus visados, cegados por lágrimas que inundaban sus hogares y que nunca llegaron a los mares azules; beneficiarios de ayuda; una geografía, con toda la grandeza de su historia, reducida a una partida presupuestaria... euro arriba, euro abajo, un proyecto de cooperación internacional para el desarrollo.

Ahora, saco de mis costillas un Sur latiente y aquí lo tengo, exhibido con descaro y con orgullo; deslizando sobre mi garganta sin pelos ni filtros, hace de mi lengua un trampolín para penetraros hasta el último poro abierto porque busca hospedarse brevemente en vuestro recuerdo.

Karessa Malaya Ramos Aguiñot





tokenización

Práctica extractivista de las instituciones blancas que genera una instrumentalización racial a través de la cual introducen en su programación o plantilla a unx artista, curador, director, gestor o educador no blanco para aliviar su culpa blanca. Así, los blancos y sus instituciones intentan lavar su estructura racista histórica y contemporánea, que también es transfóbica, lesbófoba y homófoba. El rédito simbólico que recibe la institución blanca por dicha “inclusión” racial es exponencialmente superior a los honorarios que recibirá la persona contratada.

La tokenización es una práctica colonial y no de “justicia racial”: usar al racializado como moneda de cambio para obtener beneficios económicos y simbólicos se ha realizado desde el siglo XVI.

El tokenismo es una estrategia usada por la supremacía blanca para generar la ilusión de inclusión y redistribución pero manteniendo las mismas estructuras de poder y dominación. Opera de esta manera una lógica perversa de ofrecer migajas institucionales a cuerpos y subjetividades periféricas esperando que éstos generen discursos, acciones y estéticas complacientes con la supremacía blanca y las instituciones que realizan esa cosmética de inclusión, pero en realidad se trata de una estrategia de “control cognitivo que genera una deuda emocional”, como diría la artista trans afrobrasileña Castiel Vitorino.

Francisco Godoy Vega



Glosario elaborado por:

TEXTOS

Tania Adam

Periodista, crítica cultural y fundadora de Radio África Magazine. Su trabajo explora las migraciones, las diásporas negras y las músicas africanas a lo largo del Atlántico Negro. Su práctica multidisciplinaria inyecta relatos alternativos sobre el continente africano y la heterogeneidad de la negritud en el imaginario colectivo.

Salma Amazian

Investiga y escribe desde una perspectiva decolonial sobre la imbricación de raza, clase y género en las experiencias de opresión y resistencia de las comunidades racializadas como moras en el contexto español. Es licenciada en Historia y Antropología Social (UAB) y está cursando un doctorado en Estudios migratorios (UGR). Co-autora de *La radicalización del racismo* (Cambalache, 2019), y co-guionista de *Es por tu seguridad* (2021) y *Oro Rojo* (Gomila, 2021).

Francisco Godoy Vega

Doctor en Historia del Arte y Cultura Visual, miembro del Colectivo Ayllu y codirector del Programa Orientado a Prácticas Subalternas. Ha publicado los libros de poesía *La revolución de las ratas* y *La enfermedad del sudaca*, y publicaciones teóricas como *La exposición como recolonización* y *No existe sexo sin racialización*. Ha comisariado exposiciones como *Todos los tonos de la rabia. Poéticas y políticas antirracistas*, *Multitud Marica*, *Colectivo Acciones de Arte (CADA), 1979-1985* y *Crítica de la razón migrante*.

Helios Ilyas F. Garcés

Escritor, colabora con medios de comunicación como El Salto, el anterior Diagonal, Revista Ctxt, La Marea o en revistas críticas de ciencias sociales como Tabula Rasa, señalando el nexa entre capital y racismo. Es autor de los libros de poemas *Entrevista a un insecto atravesado por la luz* y *Mi abuela no ha leído a Marx*. Ha participado en el libro *Miradas en torno al problema colonial. Pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los Sures Globales*. Sus poemas y aportaciones han formado parte de diversos espectáculos y han sido incluidos en diferentes poemarios.

Karessa Malaya Ramos Aguiñot

De origen tagalo, es autora de *Cosechas del insomnio*, un libro que recopila poemas y relatos cortos, incluyendo "Malakas at maganda", con el que ganó el primer premio en Certamen de Relatos de Mujeres AMMU. Columnista en la revista *The Filipino Expat*, antirracista y escritora peligrosa.

iki yos piña narváez funes

Cimarrona-fugitiva, caribeña, escritora, performer, curadora-curandera. Investiga archivos anticoloniales y disidencias sexuales. Forma parte del colectivo Ayllu, la cooperativa Periferias Cimarronas y el grupo experimental de pensamiento negro radical 'In The Wake'. Sus creaciones forman parte de la colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y ha participado en la Bienal de Sidney, La Trienal de las Artes en Brasil y, próximamente, la Bienal de Kochi en India.

Miguel Ángeles Vargas

Investigador y artista que combina el flamenco, el teatro y la historia romaní como material de experiencia para la investigación artística y académica. Ha colaborado con instituciones como el Central Saint Martins College of Arts de Londres, ha sido miembro del grupo de investigación Pendaripén de la Universidad de Sevilla y colabora con los Seminarios de Estudios Críticos Romaníes de la Universidad Centroeuropa de Budapest. Actualmente, forma parte del equipo de mediación cultural del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS) del Ayuntamiento de Sevilla y es miembro de Barvalpe Academy del Instituto Europeo de Cultura Gitana.

Gabriela Wiener Bravo

Escritora y periodista. Ha publicado los libros *Sexografías*, *Nueve Lunas*, *Llamada perdida*, *Dicen de mí*, *Huaco retrato* y el libro de poemas *Ejercicios para el endurecimiento del espíritu*. Fue redactora jefe de la revista *Marie Claire* en España y columnista de *The New York Times* en español. Hoy escribe una columna para *elDiario.es* y presenta una videocolumna en *lamula.pe*. Es creadora de varias performances que ha puesto en escena junto a su familia. Recientemente escribió y protagonizó la obra de teatro *Qué locura enamorarme yo de ti*.

ILUSTRACIONES

Elizabeth Montero Santa (La Flor del Tamarindo)

En sus ilustraciones busca representar a la mujer negra y afrodescendiente a través de las experiencias propias y de la naturaleza que la ha rodeado desde que era niña: las plantas, los bichos en el patio de casa de su madre en República Dominicana, la búsqueda de su identidad afro, las vivencias de las maravillosas mujeres que la rodean y las de todas aquellas que han intentado borrar de la historia. Tiene un gran respeto por lo hecho a mano, por lo que constantemente combina lo artesanal y lo digital. Ha colaborado en la aclamada serie de libros *Rebel Girls 2022* y con numerosas revistas. Actualmente, es parte del equipo de trabajo de *Periferia Cimarronas* en Barcelona.

VÍDEOS

Hanan Midan

Azafata de vuelo y activista antirracista en redes sociales donde, desde el humor y el lenguaje audiovisual de las redes, analiza y desmonta los estereotipos racistas y habla de la cultura amazigh originaria del norte de África.

Rún Xin Zhōu

Artista alicantina de familia china especializada en videoinstalación, escultura, entorno urbano y performance. Graduada en Bellas Artes por la Universitat Politècnica de València con el proyecto 吃了吗? chile ma?, videoinstalación sobre desarraigo y pertenencia en la diáspora china.

